

ENTREVISTA: DONALD MELTZER HABLA A LA FORMACIÓN¹

Esta entrevista con el Dr. Donald Meltzer fue realizada en Sao Paulo por el Departamento de formación de Psicoanálisis del Instituto Sedes Sapientiae, el día 11 de Abril de 1996. Participaron de la entrevista Armando Colognese Jr., María Tereza Scandell Rocco, Suzana Alves Viana y Cecilia Noemi de Camargo.

Entrevistador: En primer lugar, nos gustaría que esta entrevista pudiera hacer un alcance sobre la belleza del método freudiano, tal como es descrito por usted en el libro “La aprehensión de la belleza”, el cual corresponde a un método que ayuda a las personas a llevar las conversaciones más interesantes. Nos gustaría que esta entrevista se llevara a cabo en este espíritu.

Quisiéramos partir preguntándole si nos puede hablar sobre la belleza en el ser humano o quizás la mente y su relación con la belleza.

Donald Meltzer: Primero que nada, tal como yo lo veo, la belleza de la mente y su desarrollo es una tema altamente individual. Comienza con la relación del bebé con la madre que es altamente individualizada y gradualmente se extiende hasta cubrir la organización de la familia y la extensión de las funciones familiares, las cuales se supone están representadas por la escuela. Me parece que en esta relación altamente individual entre bebé y madre, el bebé se ve confrontado con la mente altamente desarrollada de la madre, la cual, en cualquier madre sana, corresponde a un fenómeno de alta complejidad y belleza. Paralelamente, el bebé trae consigo,

¹ Traducido del inglés al español por Demian Leighton. Psicólogo. Esta entrevista fue originalmente publicada en Portugués en la Revista BOLETIM. Formação em Psicoanálisis. Año VI. Vol VI. N-1. Enero/Junio 1997.

desde su herencia tanto genético como de cualquier otro tipo, un *entramado* bastante rico y complicado, lo que Bion llama las pre concepciones. Estas confrontaciones entre las pre concepciones del bebé, desarrolladas por miles y miles de años, y la mentalidad de la madre sana, la cual se ha desarrollado sobre la base de sus propias pre concepciones, más sus años, 20, 30 años de experiencia de vida, confronta al bebé con un objeto de tal belleza mental en su capacidad para el pensamiento, comprensión y emoción que el bebé apenas puede tolerarlo y su primer movimiento es disminuir el impacto de este objeto estético a través de la escisión de sí mismo y del objeto. El bebé no puede tolerar el impacto de esta belleza y lidia con esto escindiéndose a sí mismo y al objeto. El objeto es escindido fundamentalmente entre el objeto presente y el objeto ausente y el bebé se escinde a sí mismo entre el bebé que pone atención y el bebé que no pone atención. La parte del bebé que no pone atención a este objeto y su belleza, enfoca la atención en otras cosas, otras cosas que son o de naturaleza disminuida en tanto belleza o no parecen imponerse como objetos estéticos en ningún sentido. Y esta escisión fundamental entre atención hacia la belleza del objeto e inatención hacia el mismo, lo cual resulta en la focalización sobre otro tipo de objetos, es por su puesto, el conflicto permanente a través del desarrollo del bebé. La parte del bebé que pone atención al objeto estético busca constantemente entablar una relación de intimidad con este, y la parte del bebé que pone atención a otros objetos, busca la comunidad. La parte del bebé que se encuentra ligado al objeto estético busca la intimidad de la comprensión; la parte del bebé que pone atención a otros objetos busca la comunidad y un sentido de homogeneidad en pensamiento y emoción.

E: ¿En esta oposición, puede ser una parte que busca la masa, los valores del grupo?

D.M: Si, busca la comunidad y un sentido de adaptación al grupo. Y estas dos partes del niño están en un estado de tensión constante. Lo que fortalece un aspecto, disminuye el otro y viceversa. De las actividades humanas, la actividad de hacer una familia, las actividades del arte, la ciencia y el psicoanálisis son las actividades naturales de aquella parte que se encuentra ligada al objeto estético. Y en todas estas esferas, la preocupación sobre la adaptación con el grupo debilita la relación estética con el objeto. Hasta ahora, en el campo del psicoanálisis, del arte y la ciencia, en la medida en que un grupo de personas se reúne con la finalidad de comunicar las diferencias entre sus miembros, esto tiene un efecto fortalecedor en las relaciones estéticas. Ahora, si un grupo se reúne para descubrir sus similitudes entre pensamientos y emociones, esto debilita las relaciones estéticas. Ahora, como miembros de un grupo psicoanalítico, creo que es esencial para ustedes recordar que el propósito de un grupo debe enfocarse en comunicar y descubrir sus diferencias, no sus similitudes.

E: ¿Por qué esta intimidad con el objeto estético, su impacto, produce tanto miedo? ¿Es por una sensación de soledad que produce en oposición a las preocupaciones del grupo?

D.M: Mi idea es que lo temido es el impacto estético en sí mismo; creo que es un argumento complejo y puede ser resuelto y entendido en pequeños temas, pero lo fundamental es que el impacto estético en sí mismo es temido y disminuido y evitado, etc.

E: En sus escritos usted dice que la institución forma al individuo para ser obediente y útil ¿Cómo una institución debería formar a un analista para que este contenga belleza, para que este sea bello?

D.M: Desde mi punto de vista, las instituciones no pueden realizar dicha función, sólo la familia puede realizar ese tipo de función. En la medida en que una institución pueda organizarse lo más cabalmente como el modelo de una familia, podría realizar esta función, pero no es probable. Mi punto es que en relación al desarrollo estético, cada individuo debe tomar la responsabilidad de su propio desarrollo. Si un individuo puede usar los recursos de una institución, siendo que ésta los presenta como disponibles al individuo para ser utilizados, todo bien, pero resulta peligroso para su individualidad por que cada institución es, en su naturaleza, conservadora y demanda obediencia.

E: ¿Cree usted que ésta es la razón por la cual ocurren actualmente muchas escisiones en las instituciones?

D.M: Bueno, no sé si escisiones en las instituciones; yo creo que es parte de la agresividad y belicosidad natural de la mentalidad grupal. Lo que si puede ocurrir como consecuencia es que las personas se desilusionan y terminan abandonando las instituciones.

E: Habló usted de desilusión, por lo que quisiéramos hacerle la siguiente pregunta ¿Podemos decir que la belleza es un concepto ligado al duelo, como la capacidad para elaborar el duelo? Es decir volviendo a vivir la pérdida del objeto amado, proyectado en una pieza de arte o alguna otra actividad artística.

D.M: No creo que Freud haya entendido el duelo para nada. Creo que él veía el duelo exclusivamente desde el punto de vista del egocentrismo y el abandono de nuestras expectativas y esperanzas con respecto al objeto. Desde la perspectiva post Kleiniana, el problema del duelo es el problema no de abandonar o renunciar en el mundo exterior sino de transferir del mundo exterior al mundo interno. Fundamentalmente, esto involucra la transformación de valores estéticos a valores

espirituales, lo cual ha sido la tarea del pensamiento religioso por miles de años pero ha sido saboteado y destruido consistentemente por las mismas instituciones religiosas.

E: ¿Cómo ve usted la búsqueda o la recuperación de la belleza en el trabajo analítico?

D.M: Bueno, esa es la tarea del análisis personal. Esta se pone en práctica cuando el analista sigue fielmente el método psicoanalítico y el paciente coopera fielmente con dicho método. Cuando esto ocurre, el proceso natural del análisis evoluciona gradual e inexorablemente hacia la posición depresiva. Y su eventual evolución se encuentra en la dirección de lo que se podría llamar un destete, el abandono de la dependencia y la transformación del objeto externo en objeto interno. Entonces, la historia natural del proceso, cuando es llevada a cabo fiel y cabalmente por el analista y cuando el paciente coopera, transita naturalmente hacia la posición depresiva y hacia el abandono de la posición de dependencia hacia el analista y la transformación de una relación externa hacia una relación interna. Este proceso, cuando es realizado a cabalidad, debería resultar en un alto grado de individualidad, lo que se traduce en una alta capacidad para pensar por sí mismo. Esto depende de la capacidad para la formación simbólica autónoma, y por lo tanto, dejar la dependencia a recibir símbolos de otros. Por supuesto, este alto grado de individualidad y capacidad para pensar por uno mismo es fundamentalmente antagonista a cualquier tipo de obediencia. Produce el reconocimiento de que no existe tal cosa como “una propuesta que no se puede rechazar”. Ni siquiera si se nos apunta con una pistola en la sien. Entonces lo que es demandado o impuesto a uno, correspondiente a la esencia de la obediencia, podría ser rechazado, ya que sería entonces someter los propios objetos a la degradación.

E: El proceso analítico es un pasaje a la posición depresiva. ¿A que se debe? ¿A la disminución del contraste entre comunidad e intimidad o es que esto ya se adquiere con el tipo de relación que el bebé ha tenido con su madre?

D.M: El umbral de la posición depresiva es ese punto en el desarrollo en el cual se comienza a reunir estas dos partes del bebé, el bebé que se relaciona con la presencia de la madre y el bebé que se relaciona con la ausencia de la madre. El complejo de Edipo, el cual se encuentra presente desde el inicio de la vida en el mundo externo, incluso podría estar presente más temprano, es esencialmente el complejo de Edipo pre genital. Cuando se juntan estas dos mitades del bebé que se relacionan con la presencia y la ausencia del objeto en el umbral de la posición depresiva, lo que emerge es el complejo de Edipo genital. Lo que toma la forma del conflicto sobre la génesis del próximo bebé requeriría un destete, ya que desde el punto de vista mental, al bebé nunca se le pide que abandone el pecho de la madre si no es en favor del próximo bebé, es decir, para el beneficio del próximo bebé.

E: ¿Cual es la psicopatología característica de nuestro fin de siglo? Nuestra cultura parece estar perdiendo contacto con la tragedia Edípica; las tecnologías genéticas, los bebés de probetas parecen direccionar nuestra cultura hacia el abandono del aspecto trágico de nuestra historia Edípica, y al perder este contacto ¿no estamos perdiendo contacto con los duelos, la muerte y los procesos creativos, o la posibilidad de ser creativo?

D.M: Desde mi punto de vista, la tragedia de fin de siglo no es fundamentalmente distinta a lo que siempre ha sido, y corresponde a que la cultura de grupo es siempre conservadora y excluyente, esta siempre dedicada a prevenir la llegada del nuevo bebé. Tomo un ejemplo que les podría ser familiar con respecto a su vida institucional. La esencia del poder en la institución se encuentra investido en su

comité de admisión, también puede estar investido en lo que se llama el comité de ética con el objetivo de excluir a los individuos desobedientes. La persona que busca el poder político busca el poder de excluir, eso es todo lo que puede tratar de hacer dicho poder, ya que en realidad no puede prevenir el desarrollo del individuo aunque si puede evitar la entrada del individuo al grupo o puede excluir a los individuos que si han logrado entrar al grupo pero han demostrado ser desobedientes. El tema sobre el final del siglo XX es que todos los implementos del poder se han convertido más y más en factores económicos y esto también es verdad tanto para las instituciones psicoanalíticas como para países o mercados comunes; por supuesto esto lleva al problema de por que la gente tiene tanto miedo a la pobreza.

E: ¿Ve usted alguna relación entre el poder político que usa el instrumento de la exclusión con el impacto de la belleza, el miedo al impacto de la belleza?

D.M: Bueno, como les he explicado desde el principio existe una escisión entre la parte del bebé que pone atención a la belleza del objeto y la parte del bebé que mira hacia otro lado, que gira su atención hacia otros objetos.

E: ¿Existe una línea de coherencia en el desarrollo clínico en psicoanálisis? Primero la clínica de neurosis, luego la clínica de las psicosis y actualmente la clínica de las perversiones. ¿Ve usted alguna tendencia?

D.M: No, es solo un tema del proceso gradual que incluye más y más- y finalmente uno espera una totalidad -sobre la naturaleza humana dentro del alcance de la investigación y competencia psicoanalítica.

E: Entonces usted cree que es un progreso en psicoanálisis, y no una evolución de la civilización.

D.M: Es un progreso en la capacidad para mantener el interés en la belleza del objeto a pesar de sus defectos y es verdad que gradualmente se ha ampliado y

extendido en los campos de la neurosis, psicosis, perversión, adicciones y así, pero se ha llegado a un punto donde no hay tal cosa como un caso que no sea pertinente a la investigación y tratamiento. El método psicoanalítico tal como se ha desarrollado hasta hoy es fundamentalmente competente para todos los problemas mentales; eso no quiere decir que todos los analistas sean igualmente competentes o que no existen pacientes que no están más allá de la resistencia y tolerancia del analista individual, pero el método en sí mismo es competente, incluso deberíamos ser capaces de ver a los asesinos en serie como seres humanos.

E: ¿Mantiene usted todavía su opinión de que la perversión es sadomasoquismo?

D.M: Si, el sadomasoquismo es la piedra angular de las perversiones, en todas sus múltiples variantes. La decisión de Freud de que existe un masoquismo femenino normal es una abominación. El nunca dijo que había algo así, de índole normal, para el hombre.

Email: demianleighton@gmail.com